

# DOCUMENTOS

- \*Lectio Brevis : La Universidad y el país**  
Luis Ugalde S.J.
- \*Propuestas del Episcopado venezolano a los directivos de las televisoras del país con relación a los aspectos éticos y morales de la programación.**
- \*Código de Etica. ANDA - FEVAP**
- \*Reseñas**
  - Objeto Visual -Fund. Cinemateca Nacional**
  - La comunicación humana. J. O' Sullivan**
  - 45 años de itinerario comunicacional. Fund. Carlos Eduardo Frías . Escuela de Comunicación Social. U C V**
- \*Profesores:Curso Académico 1992-1993**
- \*Listado de Trabajos de Grado presentados en1992**

## LECTIO BREVIS : LA UNIVERSIDAD Y EL PAIS

Luis Ugalde, S.I.

Autoridades Universitarias, Profesores, Empleados y Obreros,  
Estudiantes.

Hay una práctica venezolana de varias décadas según la cual los estudiantes que se preocupan por el país, aquellos a quienes les duelen las injusticias y la miseria, y quienes se indignan por la corrupción y la ineficacia pública, salen a la calle, se enfrentan a la policía, queman unos autobuses, pintan las paredes y saquean los comercios. Al menos es la mentalidad de algunos.

Según éstos quienes el año pasado no compitieron en ese torneo de marchas y paros, quienes no perdieron ningún día de clase y se dedicaron a estudiar se tienen que avergonzar por ser niños bien, sifrinos a quienes no les importa su país pues viven en una isla dorada y sueñan en Estados Unidos. El argumento concluiría diciendo que como en la Universidad Católica Andrés Bello no se perdió una clase, vivimos de espaldas al país.

Por otra parte, quienes el año pasado vimos la UCAB por dentro quedamos impresionados por las numerosas iniciativas de foros y discusiones sobre la realidad del país con excelentes invitados y alta participación estudiantil que denotaba una gran preocupación por el momento histórico que atraviesa Venezuela. Hay que repensar nuestra identidad y nuestro futuro. Hay que cambiar radicalmente muchas maneras de hacer gobierno y política, de ser empresario y ciudadano en Venezuela. Estas parecían ser la constante en esas reflexiones y estudios. Varios de ellos fueron publicados y reproducidos por la prensa.

Pero hay que negar de una vez la ecuación que iguala la agitación, denuncia y verborrea nacionalista con las soluciones a los problemas. Desde el 4 de febrero llevamos ocho meses en los que todo se ha denunciado, se ha prometido, se ha discurseado. Al final estamos en una mayor frustración porque ni el gobierno ni la oposición han puesto en práctica ninguna solución efectiva a un solo problema por pequeño que sea.

Y los estudiantes de secundaria y de universidad que el año pasado perdieron al menos la cuarta parte de su dedicación al estudio, pusieron bases sólidas para su incapacidad futura pues serán profesionales incompetentes. Algunos parecen dispuestos a avanzar este año por el mismo camino hacia el fracaso. Sin embargo es evidente que entre el estudiante tirapiedras y el estudiante caracol encerrado en su caparazón que prescinde del país, hay otra alternativa: El estudiante que adquiere en la Universidad un sólido compromiso humano para toda la vida y que al mismo tiempo se prepara para aportar soluciones con su potencial profesional sin quedarse en simples lamentos y denuncias. La familia que tiene el hijo grave llora y se desespera; el médico competente lo cura. La única justificación de la existencia de las universidades a un costo multimillonario es la capacidad de resolver problemas que adquieren los que allí se forman. Entre nosotros ni el seguro social, ni el sistema educativo, ni la inseguridad cotidiana, ni la corrupción judicial, ni la incompetencia empresarial, ni la especulación con las medicinas, ni la débil capacidad de exportación, ni el 60% de la población en pobreza y pésima calidad de vida se van a resolver porque nos lamentemos o los denunciemos como niños; sólo si nos responsabilizamos como adultos competentes los resolveremos con arduo trabajo.

Hegel decía que había pueblos creadores llamados a hacer historia y pueblos incapaces de hacer otra cosa que someterse a lo creado por otros. Si en un país la dirigencia se divide entre los sumisos y serviles a los centros de poder internacional por un lado y los denunciadores profesionales y plañideros en lamento continuo

por otro, no se puede esperar que el mañana sea mejor que lo que hoy lamentamos.

Nuestro reto actual como país está en tomarnos más en serio como adultos, como capaces de hacer de otra manera las cosas, como responsables de lo que ocurre en nuestra propia sociedad y de relacionarnos e intercambiar sin complejos con otros pueblos.

Para ello tenemos que descubrir otra manera de protestar y de ser estudiantes y profesores universitarios. Pienso que la UCAB debe acentuar tres modos de protesta, de rebeldía social, de ir contracorriente y de inquebrantable decisión de cambio nacional.

1.- En esta hora de lamentaciones y de pesimismo nacional demostrar que sí podemos hacer las cosas con perfección y honestidad. No mañana, sino hoy mismo. La Universidad tiene que ser modelo de Universidad porque sus estudiantes, sus profesores, autoridades, empleados y obreros están convencidos de que su mejor aporte al país es producir una Universidad excelente en todos los sentidos. Demostrar con hechos que aquí hay estudiantes y profesores dedicados de lleno a ser competentes y con plena consagración a su quehacer. Que hay empleados y obreros para quienes el máximo orgullo es realizar a la perfección su tarea y superarse continuamente. Esto y sólo esto crea en cada uno y en toda la comunidad universitaria un clima de optimismo, de creatividad y de confianza en nosotros mismos y las bases de capacidad para que el país pueda cambiar efectivamente de rumbo.

2.- Debemos aprender a estar en la calle estando en la Universidad. Ahora me refiero a lo académico. Es claro que la matemática, la química, los estudios psicológicos y las teorías económicas tienen elementos universales, comunes a todos los países, pero cada carrera debe ser un acercamiento a su aplicación al país. En todas ellas hay que asumir la historia del país, la identidad propia y adquirir claridad para identificar los problemas específicos de creación de ciencia aplicada a Venezuela. No es posible que uno termine una carrera sin identificar los tres o cuatro retos principales que tiene esa especialidad y su ejercicio profesional en el país y sin vincular vitalmente su personal capacidad a esos retos.

Las pasantías bien planificadas y con apoyo tutorial y reconocimiento académico y las tesis sobre temas nacionales escogidos a tiempo, son excelentes puentes entre el estudio y su aplicación, son momentos privilegiados de estudio personal sobre aspectos concretos de la realidad nacional. Pero tanto las pasantías como las tesis exigen mucho de los tutores y profesores. Los foros, seminarios y talleres bien seleccionados y con apoyo académico permiten intercalar en el pensum más estable los temas de máximo interés en el momento y beneficiarse del aporte de invitados con verdadero conocimiento y autoridad en el área.

3.- Pero creo que no basta con esas dos formas importantísimas de ir contracorriente, de protestar con eficacia duradera contra el lamentable estado de cosas del país. La UCAB tiene un reto que siempre me ha parecido evidente, aunque no es tan fácil organizar la respuesta. A pesar de toda la retórica nacional y de sucesivos anuncios sobre su solución en Venezuela sigue reinando una vergonzosa discriminación social sobre la recluta con una forma primitiva e irrespetuosa de realizarla con redadas juveniles más propias de otras especies animales. Les confieso que en los 29 años que llevo en contacto con esta Universidad nunca he conocido a ningún estudiante ucabista que haya hecho el servicio militar, mientras que en los barrios he conocido muchos que a la fuerza fueron llevados de sus casas. Ciertamente no soy de los que piensan que el servicio militar es la mejor forma de servir a la Patria, pero para mí es evidente que todo joven venezolano debe hacer un servicio social, una de cuyas formas es el servicio militar. Y cuando digo joven no soy antifeminista, dejando ese servicio sólo para los varones. Todo joven, hombre o mujer, debe hacer ese servicio a su país.

Por esta razón y sin esperar ningún mandato nacional que no llegará, en la UCAB entre todos debemos crear las condiciones y el compromiso para que ninguno se gradúe sin haber realizado a lo largo de su carrera por lo menos 300 horas de servicio social. Hay una enorme variedad de campos en los que es posible esta labor cívica voluntaria. Muchos de ustedes lo hacen con trabajos diversos en

grupos juveniles, en parroquias, en asociaciones voluntarias que trabajan en el desarrollo del deporte, en la organización de la recreación de niños, en grupos de teatros, en realizar labor social en los barrios o en zonas rurales e indígenas.

Conozco alguna Universidad norteamericana donde la organización de voluntarios surgió y creció por iniciativas estudiantil múltiple, apoyada luego institucionalmente. Hay muchas universidades de jesuitas donde ese servicio social es un requisito indispensable para graduarse. Para la UCAB eso debiera ser un sello de identidad. Conozco a mucho de ustedes que en forma muy variada, en los cinco años de universidad desarrollan un trabajo social voluntario muy importante. Sé que si mañana todos los estudiantes se presentaran voluntarios, la UCAB no tendría capacidad institucional para organizar y acompañar ese trabajo. Pero hay una forma en que es posible lograr que ningún estudiante quede sin desarrollar esta dimensión: Es la iniciativa privada y grupal que levanta un verdadero bosque de modalidades de acuerdo a los intereses, habilidades y motivaciones de cada uno. Esta iniciativa autogestionada o que se realiza en vinculación con otras instituciones deberá ser apoyada y reconocida por la UCAB.

Hace unos días la Junta Directiva de Pro-Venezuela estudió como punto de agenda el rescate de las áreas comunitarias de recreación en Caracas. Esto no lo puede hacer la autoridad, pero sí los vecinos y sus asociaciones con el apoyo de la autoridad.

En esa reunión fue señalada la UCAB como una Universidad cuyos estudiantes debieran destacarse por asumir las tareas de su comunidad: rescate, mantenimiento y utilización organizada de esas áreas sociales que hagan vivible esta ciudad que cada día se torna más agresiva.

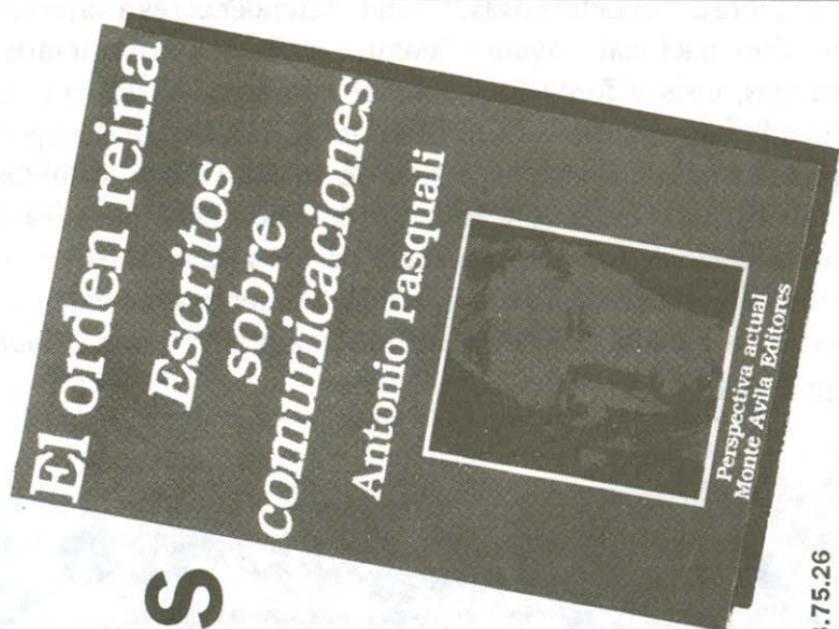
La mejor manera de protestar contra lo malo, contra el deterioro y la desidia de la autoridad es rehacer desde abajo el tejido social, es salir no encapuchados a quemar un camión de víveres, sino de frente y dando la cara a rescatar áreas verdes y boulevares, a organizar juegos y festivales, a plantar flores y árboles.



# CUANDO LOS MEDIOS SON EL FIN

**Antonio Pasquali  
en Monte Avila:**

Comprender la comunicación  
Comunicación y cultura de masas  
La comunicación cercenada  
El orden reina



**Monte Avila Editores Latinoamericana**  
Av. principal de La Castellana. Quinta Cristina.  
Telfs: 263.85.08 - 32.60.20 Fax: 263.87.83 - 33.75.26